

Edgar  
Balsells

# La alegoría discursiva de la economía y las predicciones: ¡Más allá de Pangloss y Casandra!

## Resumen

El trabajo analiza el discurso de los entes encargados de controlar la política monetaria y macroeconómica utilizando para ello herramientas sobre el análisis del discurso y económicas. Tras la pregunta de ¿Qué nos espera entonces de las predicciones económicas? Concluye el autor de que más allá de Pangloss y Casandra resulta urgente plantarse adecuadamente frente a los creadores oficiales de la data y de los formuladores o hacedores de la política económica, haciendo un llamado al apego a los datos y el uso responsable de los mismos, como un instrumento fundamental para la planificación.

## Palabras clave

Discurso, crecimiento económico, política monetaria, política macroeconómica,

## Abstract

The paper analyzes the discourse of the bodies responsible for controlling monetary and macroeconomic policy using tools on discourse and economic analysis. After the question of what then awaits us from economic predictions? The author concludes that beyond Pangloss and Cassandra it is urgent to stand properly in front of the official creators of data and the formulators or makers of economic policy, calling for adherence to data and the responsible use of them, as a fundamental instrument for planning.

## Keywords

Speech, economic growth, monetary policy, macroeconomic policy,

*¿No ve las cosas que pasan?... ¡Mejor llamarlas novelas!...  
Miguel Ángel Asturias,  
Week-End en Guatemala*

## I. El discurso y la política monetaria y macroeconómica

*“Es indudable que los discursos están formados por signos; pero lo que hacen es más que utilizar esos signos para indicar cosas. Es ese más lo que los vuelve irreductibles a la lengua y a la palabra. Es ese “más” lo que hay que revelar y hay que describir”.*  
Michael Foucault,

*La arqueología del saber*

**D**esde los inicios de la civilización occidental, y la presencia de los grandes pensadores atenienses y romanos, el discurso se vincula de diversas formas con la retórica y principalmente con el manejo del poder en diversos ambientes. El análisis sociológico y la investigación cualitativa vienen utilizando con énfasis técnicas de análisis discursivo, encontrando modelos de secuencias a partir del establecimiento de redes, de equivalencias entre frases y/o series de frases, así como reglas de concatenación y significados.

Dentro de los estudios modernos del campo que nos ocupa aquí destacamos la investigación de Urbiola y Wil-

helm (2012) quienes se adentran en el complejo entramado ceremonial y las redes de significado y legitimación que utilizan los técnicos y autoridades del banco central de México -Banxico- donde hay similes con la tecnocracia del Banco de Guatemala. Ambos ambientes han adoptado oficialmente el denominado *enfoque de metas de inflación*.

Los tecnócratas guatemaltecos se enfrentan a una audiencia menos exigente y preparada que los desafíos de una realidad mucho más compleja como la mexicana; al punto que una motivación del presente artículo es provocar una mayor inquietud hacia el análisis del sustento de las cifras de la contabilidad nacional, que la mayoría de opinadores y analistas los da como veraces, empíricamente hablando, sin preguntarse sobre el entramado oculto y de poca divulgación en torno a su complicado sustento de data en un

país en donde el denominado *Sistema Estadístico Nacional* presenta varios descuidos, falencias y una notable indiferencia por parte de los más altos responsables de la política pública.

Urbiola y Wilhelm ubican el poder tecnocrático y su importante accionar, al aseverar que los espacios de ceremonia resultan ser rituales vinculados al ejercicio del poder. En el caso de las crisis, el discurso ambivalente y polisémico aleja a los tecnócratas responsables de las consecuencias de esta, tema que he venido estudiando con amplio interés a partir del estudio de las diversas crisis económicas y financieras que ha enfrentado el país y la región desde la década de los ochenta.

Así, la red de significados de la banca central mexicana, de forma muy parecida a la guatemalteca, se compara con algunas palabras o frases clave que están relacionadas con su misión institucional: *expectativa, estabilidad, crisis de confianza, crisis financiera, crisis global, certeza y confianza*. Todo ello viaja en función de procurar la estabilidad de los precios, y no precisamente el incremento del empleo, entre otras variables más amplias del desarrollo económico.

Lo importante es enfatizar que el discurso implica redes institucionales que se despliegan en la organización y su estudio permite encontrar significados valiosos en torno al poder, cuando se trata de temas complejos como los

concernientes al crecimiento económico; mientras que el discurso de las autoridades económicas está relacionado con sus funciones y relaciones con las organizaciones afines, y en todo ello abundan los mensajes cargados de significados políticos.

Siguiendo a Urbiola y Wilhelm, coincidimos que los discursos provenientes de diversas ceremonias institucionales permiten el uso de espacios en forma ritual, primero afianzando la autonomía tan deseada del Banco central mexicano, y de igual manera se hace para el Banco de Guatemala. Asimismo, en la interacción con el Gabinete Económico y luego con el Gabinete de Gobierno - y asimismo con los actores económicos más prominentes- se observa la necesidad de que todas estas entidades, y su propia tecnocracia, encuentren vínculos de legitimación de sus acciones ante la sociedad.

En varios ensayos e investigaciones hemos enfatizado en estos temas. En uno escrito para la Revista Espacios Políticos, de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la Universidad Rafael Landívar subrayamos que, “resulta vital interpelar el nuevo modelo de comunicación y persuasión que subyace en las mentes influyentes que deambulan en los diversos ambientes para provocar incidencia en políticas globales y sectoriales” (Balsells, 2014, p. 67); y eso lo estamos viendo hoy con mayor insistencia en algunos analistas y centros de pensamiento buscando, por ejemplo, el alza de la tasa

líder del Banco de Guatemala, con el fin de frenar la inflación que se observa hoy y cumplir así con una caja de herramientas ortodoxa de tal esquema.

La indagación de la trascendencia y legado de diversas decisiones económicas, bajo un punto de vista crítico e independiente, nos lleva a la necesidad de escudriñar en torno a los indicadores, y nuestra motivación hoy en día es resolver el dilema si la tan aplaudida tasa de crecimiento del PIB del 7.5 por ciento en 2021, resulta ser un indicador empíricamente bien obtenido y con fundamento.

Concluimos entonces que, lo “discursivo en estos ambientes se conecta de diversas maneras con la función persuasiva de las ideas para crear hábitos y consolidar así el orden social existente.” (Balsells, 2014, p. 71), razón por la cual todo ello nos hace transitar de la sociología organizacional de investigaciones como la de Urbiola y Wilhelm a ejercicios de sociología del conocimiento, tipificando así las concepciones ideológicas de la reactivación y de la política económica.

No es propósito de este artículo efectuar un análisis discursivo de los formuladores de política económica, principalmente en relación con el comportamiento de los indicadores de cierre del 2021. Sin embargo, viniendo una buena cantidad de datos del

Banco de Guatemala, sí es pertinente la vinculación de las actuaciones de la Junta Monetaria y del Banco de Guatemala en relación a la credibilidad de las cifras; en este caso, las pertenecientes a las cuentas nacionales, teniendo en cuenta los cambios de uso de metodología implementados a partir del año 2013, tema que ha sido abordado en el inicio de su difusión y uso en mi artículo titulado: “Despuntando el alba en 2020: los desafíos de la economía” (Balsells, 2020, pp. 15-30). Además, también resulta pertinente indagar en el sustento del discurso de diversas autoridades económicas y expertos y voceros de cámaras privadas y sus centros de pensamiento quienes han armado toda una alegoría en torno a los éxitos de la reactivación económica.

Adicionalmente, se invita al lector acucioso a la lectura y análisis del interesante artículo de la economista Gloria Álvarez García (2020), publicado en la revista del Colegio de profesionales de las ciencias económicas, y que lleva un sugestivo título: “*La nueva estructura económica de Guatemala*”. El citado estudio describe de una forma ordenada algunos resultados del cambio y actualización de metodología en la contabilidad nacional guatemalteca, que sustenta indicadores tales como la ahora famosa e “histórica”, tasa de variación del Producto Interno Bruto a precios constantes del año 2021.

## II. El escenario actual y la alegoría oficial por el crecimiento

*“En resumen, si somos organismos biológicos, no ángeles, gran parte de lo que tratamos de entender podría estar más allá de nuestros límites cognitivos... tal vez no podamos aspirar a una verdadera comprensión de nada.”*

*Noam Chomsky,*

*“¿Qué clase de criaturas somos?”*

Al cierre del 2021 y anticipando el tradicional informe presidencial ante el Congreso de la República, los técnicos y las autoridades del Banco de Guatemala revelaron las estimaciones de cierre macroeconómico medido bajo una cifra muy alta del 7.5 por ciento, que, dicho sea de paso, son escasos los mortales que bien la entienden y todo lo que encierra su cálculo.

A principios de enero, luego de las fiestas de fin de año, el periodista Urías Gamarro de Prensa Libre publica un reportaje con las ansiadas palabras: *recuperación, consolidación, expectativas positivas, crecimiento robusto, año bastante bueno, tranquilidad, calma*. Ello nos hace recordar un artículo escrito en esta misma revista titulado: *“Entre Pangloss y Casandra: Reflexiones sobre estabilidad, reactivación y recesión económica”*, que data de mediados del año 2016.

En tal artículo este escribiente comenta que en diversas oportunidades había

acudido a la remembranza del Doctor Pangloss, el personaje de la novela Cándido de Voltaire y de Casandra, la hija de Príamo de Hécuba y profetisa troyana, amada por Apolo, de quien recibió el don de las pitonisas; pero que, al resistirse a los deseos carnales de tan digno habitante del Olimpo, este la castigó con la fatalidad de perder la credibilidad de sus predicciones ante el vulgo.

Bien sabemos que el tema de la credibilidad es un asunto espinoso y muy serio en los modelos macroeconómicos, existiendo una gran cantidad de sesudas investigaciones, principalmente durante los tiempos de alta volatilidad en los mercados, a raíz de las grandes hiperinflaciones como las observadas en el pasado en el Cono Sur, y bajo otras perspectivas colocadas sobre la mesa por los economistas neoclásicos y también nekeynesianos, quienes plantean los fundamentos teóricos y empíricos de credibilidad ante políticas, como los anuncios de reformas tributarias y otros instrumentos, que provocan expectativas de los actores en el mercado.

En lo que se refiere al Doctor Pangloss, resulta ser un ícono del súper optimismo, a veces infundado, inspirado en ideas filosóficas como las de Gottfried Leibniz, a quien se le atribuye la famosa frase de que nos encontramos en *“el mejor de los mundos posibles”*, basado en la idea de que las sociedades necesitan explicarse dogmáticamente los desafíos cruciales de su existencia, incluyendo las fatalidades.

Hace ya algún tiempo, en un seminario sobre cálculos de la desigualdad económica, llevado a cabo en San José, Costa Rica, tuve el gusto de conocer a James Galbraith, hijo del recordado economista poskeynesiano John Kenneth Galbraith, y quien en una interesante investigación publicada ya en diversos idiomas nos detalla los límites del crecimiento, más conocidos hoy como *“el fin de la normalidad”*. Es precisamente de Galbraith de quien tomamos prestada esa comparación entre Pangloss y Casandra.

En *“The End of Normal”* (Galbraith, 2014) sugiere mirar más allá de Pangloss y Casandra luego de efectuar un interesante análisis de las grandes crisis financieras y el futuro del crecimiento, enfatizando en los cuatro jinetes de hoy: i) el efecto cadena de estrangulamiento; ii) la futilidad de la fuerza; iii) la tormenta digital y iv) el declive por el fraude financiero.

No es tampoco nuestra pretensión especificar las demostraciones y elegante prosa de Galbraith, sin embargo, sí se invita a la lectura de sus preocupaciones en virtud de que resulta ser un economista visionario en relación con lo que actualmente acontece, vinculado con un mundo en donde los recursos resultan ser más escasos y la población y necesidades crecen.

En la explicación de los cuatro jinetes, Galbraith se pregunta: ¿cuál es el efecto de la crónica escasez de beneficios?, pronosticando los problemas seculares que se avecinan, a pesar de

las temporales alegorías de reactivación y/o crecimiento: una depresión hoy o bien una crisis de endeudamiento más tarde. En tal sentido, la preocupación principal, y no lo olvidemos, sigue siendo de estancamiento y depresión de raíces estructurales a nivel de los grandes centros desarrollados y emergentes, y Guatemala no es ni por asomo la excepción.

Continuando con Urías Gamarro, el reportaje mismo contiene una entrevista a Sergio Recinos, presidente del Banco de Guatemala y de la Junta Monetaria, en donde se resaltan indicadores que incluso se consideran como históricos en relación con el cierre del crecimiento económico de Guatemala en el año 2021.

El más llamativo utilizado es la tasa de variación anual del Producto Interno Bruto (PIB) con base a precios constantes del 2013. La citada tasa anual cerró, según estimaciones, en 7.5 por ciento y las proyecciones del 2022 se encuentran en un rango anunciado muy conocido por cierto de 3.5-5.5 por ciento.

El cuadro se llama oficialmente: *Variación del PIB medido por el origen de la producción* y sus tasas de variación, que está compuesto de un grupo de actividades económicas que en tal presentación no presentan su ponderación o peso dentro del citado PIB. Las más dinámicas, las correspondientes a: Actividades de alojamiento y servicio de comidas, Salud, Transporte y Almacenamiento, Construcción y explotación de minas y canteras.

Se presenta la tabla con sus ponderaciones y se han efectuado los cálculos que en buena medida se aproximan

al famoso 7.5 por ciento, teniendo en cuenta que en el cuadro presentado por dicho diario se resalta tal tasa:

### Tabla 1

#### *Producto Interno Bruto real medido por el origen de la producción Años 2021-2022 Estructura porcentual y tasas de variación*

ACTIVIDADES ECONÓMICAS		Estructura porcentual	Tasas de variación 1/	
		2021 e/	2021 e/	
A	Agricultura, ganadería, silvicultura y pesca	9.9	2.5	24.78
B	Explotación de minas y canteras	0.62	10.7	6.6
C	Industrias manufactureras	14.01	7.3	102.3
D-E	Suministro de electricidad, agua y saneamiento	2.20	5.7	12.5
F	Construcción	5.27	9.4	49.5
G	Comercio y reparación de vehículos	19.33	9.3	179.8
H	Transporte y almacenamiento	3.08	11.6	35.7
I	Actividades de alojamiento y de servicio de comidas	2.67	20.4	54.5
J	Información y comunicaciones	3.67	5.4	19.8
K	Actividades financieras y de seguros	3.77	6.7	25.3
L	Actividades inmobiliarias	8.15	4.3	35.0
M	Actividades profesionales, científicas y técnicas	2.36	5.1	12.0
N	Actividades de servicios administrativos y de apoyo	3.17	8.1	25.7
O	Administración pública y defensa	4.15	2.3	9.5
P	Enseñanza	4.54	2.5	11.4
Q	Salud	3.06	17.8	54.5
R-S-T-U	Otras actividades de servicios	3.70	6.6	24.4
PRODUCTO INTERNO BRUTO		93.66	7.5	683.3
				* 7.3
				** 7.3

1/ De los valores en medidas encadenadas de volumen con año de referencia 2013

e/ Cifras estimadas

py/ Cifras proyectadas

\* Sumatoria de estructura por variación y dividirlo entre la suma de la estructura

\*\* Fórmula para llegar sin tener que multiplicar cada fila

Fuente: Elaboración propia con base en cifras de la contabilidad nacional en 2021 del Banco de Guatemala

Con el ejercicio simple de cálculos realizados empiezan los laberintos de las cifras, en virtud de que una pequeña nota al final, indica un primer desafío: *“de los valores en medidas encadenadas en volumen con año de referencia 2013”*. ¿Qué encierra tan enigmático ejercicio elaborado en los rincones de la caja negra de las oficinas de cuentas nacionales del Banco de Guatemala?

Focalizamos en la corriente de bienes y servicios, que es muy útil para un análisis de economía política dado que diversos autores modernos, como es el caso de Alexander Segovia (2021), bien señalan la caída de la economía real en detrimento de la financierización y auge de un sector de servicios de franquicia y logística, adicionalmente a la aparición de un modelo de economía rentista y transnacionalizado, que es concentrador, excluyente e ineficiente.

La guía metodológica del Banco de Guatemala muy bien nos recuerda que el PIB es lo mismo que el Valor Agregado de todas las actividades económicas, y el valor agregado del sector corporativo, por el lado de los ingresos resulta ser la suma de los salarios y beneficios, del excedente de explotación (ganancias corporativas) adicionalmente a los ajustes impositivos correspondientes. Desde otro punto de vista resulta todo esto igual a la producción y su deducción de los consumos intermedios.

Con mayor estilización es igual a la diferencia entre el Valor Bruto de la Producción P y el Consumo Intermedio CI por actividad, adicionando los impuestos a los productos (Ip) netos de diversas subvenciones (Sp).<sup>1</sup>

---

1. El tema de las subvenciones y subsidios otorgados al sector privado resulta ser otra área de investigación de sobremanera interesante. La agenda legislativa actual tiene una gran variedad de subsidios, siendo el de más actualidad el otorgado a los productores y distribuidores de gas propano. Adicionalmente hay créditos otorgados a tasas preferenciales que fueron objeto de mucha discusión sobre la temporada pico de la pandemia. Está también el gran subsidio de crédito a los exportadores, y múltiples exoneraciones, siendo la más reciente a las zonas francas. Tales exoneraciones y tratamientos privilegiados a ramas productivas, como la de los ganaderos, forman parte del significativo Gasto Tributario del país. La pregunta del millón reside en escudriñar cómo los diseñadores económicos, juntamente con los econométristas, matemáticos y estadísticos del Banco de Guatemala, tratan todos estos subsidios y costos de oportunidad. Ello bien amerita la conformación de una Mesa Técnica de alto nivel académico, primero para informar y luego para su discusión técnica. Ello debe ser parte de las políticas de transparencia de la banca central, de las Naciones Unidas y del Fondo Monetario Internacional para Guatemala. Resulta ser este un buen tema de añadidura en las consultas del Fondo Monetario Internacional sobre el estado de la economía guatemalteca, amparadas por el Artículo IV del Convenio Constitutivo del FMI, firmado por Guatemala.

Entonces:

$$PIB = \Sigma VA + Ip - S.$$

$$PIB = \Sigma VA + Ip - S$$

De donde:

$\Sigma VA$  = sumatoria de los valores agregados

$Ip - S$  = Impuestos a los productos netos de subvenciones.

Cabe subrayar que por el lado de la distribución del ingreso, el análisis se complica y permite la puesta en ejecución de múltiples estudios y análisis de carácter cuantitativo y cualitativo, en virtud de que entran en juego variables como: las remuneraciones de los asalariados, los impuestos netos de subvenciones sobre la producción y las importaciones, el excedente de explotación (de nuevo los beneficios corporativos principalmente) y el mayor acertijo de hoy: el denominado *ingreso mixto bruto*, de los no asalariados - los cuenta propias- una buena parte de quienes conforman lo que se tiende a denominar como *sector informal de la economía*, término que no compartimos, al igual que connotados estadísticos del mundo que vienen trabajando en su estilización en el ambiente de la Organización Internacional del Trabajo (OIT).

Ahora bien, la técnica de encadenamiento de las cifras anuales se refiere, según la metodología oficial, a la compilación de los cuadros de oferta y utilización para asegurar la consistencia de las diferentes medidas del PIB,

lo que incluye la medición a precios corrientes y en medidas encadenadas de volumen con año de referencia 2013 (términos reales).

Según la nomenclatura internacional, ello implica la construcción de medidas de precios o volumen a largo plazo, mediante la acumulación de movimientos en los índices a corto plazo con diferentes períodos de base, en este caso, a precios del año anterior, el cual sirve para valorar las cantidades del año en curso (Banco de Guatemala, 2019, p. 13). Tal proceso es parte de la denominada base móvil de las cuentas nacionales, y es vital para el análisis tan estudiado como categoría económica de los precios relativos.

Todo ello apunta a indagar en el escalamiento de precios de importantes insumos productivos, como podría ser el equipo médico quirúrgico, los medicamentos, o bien los materiales de construcción, cuyo índice resulta vital en la formulación y evaluación de proyectos de inversión y en la contratación de obra pública.

Además, para indagar en los aspectos prácticos, las últimas reformas a la ley de contrataciones obligan a dotar de presupuesto al Instituto Nacional de Estadística (INE), para conformar catálogos de precios de referencia. Resulta ser este, un ejercicio que los delegados de la Universidad de San Carlos en la Junta Monetaria podrían contribuir a resolver, apoyando la apertura del

Banco de Guatemala y del INE a la discusión técnica del sustento de datos para el cálculo de la ahora famosa y mágica cifra del 7.5 por ciento.

Teniendo en cuenta, tal y como se empieza a explicar en el interesante artículo de Gloria Álvarez García, que durante mucho tiempo se trabajó con cifras de cuentas nacionales con una base fija de precios de 1958, el avance técnico es significativo, en virtud de que la metodología y los avances logrados, permiten realizar el cálculo del volumen de precios del año anterior, por medio de la *base móvil*, que involucra generar marcos comparativos entre dos años de una serie de tiempo por medio de sus variaciones, que son llamadas con otro también enigmático nombre: *eslabones*.

Como suele suceder con la contabilidad de sociedades y de corporaciones gigantescas, los denominados *stockholders* o accionistas, a partir de la crisis financiera del 2008 exigen tener a la mano casi instantáneamente los registros e incluso la transparencia y ética, obliga hoy a mostrar los auxiliares de tan complejos cálculos.

Nos preguntamos entonces, ¿cuándo será posible una auditoría social de tales cuentas por parte de nosotros los contribuyentes?, o al menos su

exposición a grupos de expertos; que sí los hay, ahora cuando connotados jóvenes profesionales vienen explorando estos apasionantes campos, recibiendo títulos y galardones hasta del ambiente Ivy League.<sup>2</sup> De mi parte sí que manifiesto mi curiosidad por escudriñar en tan cerrada caja negra que está resguardada en el Banco de Guatemala.

Ahora bien, escudriñando encontramos una respuesta a nuestros primeros acertijos y es que la utilización de la metodología del encadenamiento presenta un problema matemático denominado *de no aditividad*. Esto significa que las series de los agregados macroeconómicos encadenados y expresados en términos monetarios, no responden a la suma de sus componentes, exceptuando los dos primeros años del ajuste (Banco de Guatemala, 2019, p. 13). Ello permite efectuar el salto de la actividad económica al 7.5 por ciento en nuestro sencillo cuadro de actividades económicas ponderadas que, llegan hasta un 93 % con el que se debe armar el pastel con la ayuda simple de un Excel, sin mayor técnica econométrica por el momento.

De acuerdo con Susana Kidyba (2016) se han venido realizando empalmes en América Latina, principalmente en los países grandes y medianos, siendo

---

2. Como Ivy League entendemos un grupo selecto de universidades prestigiosas de la costa este de los Estados Unidos, de donde sobresalen en el campo Económico, Harvard y el Massachusetts Institute for Technology (MIT, por sus siglas en Inglés).

Chile el pionero de este tipo de técnicas que permiten obtener precisamente el PIB con precios constantes o relativos, para comparar variaciones entre países, aislando el proceso inflacionario.

En lo que al caso chileno respecta, como país pionero se adoptó el principio de acuerdo con recomendaciones internacionales, siendo la interpolación para las series a precios corrientes y la tasa de variación para las series a precios constantes. Se trata de métodos para empalmar cuadros de oferta y utilización. (Kidyba, 2016, p. 17).

De acuerdo con la experta citada, aparte de los países grandes y medianos, la técnica se ha venido generalizando, observándose una moda en confección de series de largo plazo de las cuentas nacionales, por lo que los países de América Latina podrían encarar un proyecto conjunto para empalmar sus series de PIB, acordando un método, o tomando la experiencia

de algunos países de la región, para empalmar sus series tanto por el lado del gasto como del producto (SAE).

El paso previo al empalme con métodos estadísticos solo pueden realizarlo las oficinas de cuentas nacionales, toda la armonización sectorial, las valuaciones y la incorporación de los cambios metodológicos y fundamentalmente tratar de identificar la composición (precio o cantidad) en el cambio del año base. (Kidyba, 2016, p. 19)

No es propósito del presente artículo abundar en la estilización de los índices de precios muy conocidos por los economistas y estadísticos, sino advertir que se trata de procesos sofisticados en su cálculo, que de ninguna manera se debieran dejar a la mano de los banqueros centrales, quienes son una especie de juez y parte en la confección de empalmes de precios y demás, siendo que es su mandato legal -más no constitucional, por cierto-.<sup>3</sup>

---

3. Este es un tema largamente sostenido por el autor de este trabajo: la Constitución Política es mucho más amplia que la Ley Orgánica del Banco de Guatemala, reformada en 2002, inspirada en concepciones monetaristas de liberalización del target de tasa de interés y sostener un más focalizado control de la oferta de dinero, y que dicho sea de paso empieza con la introducción del artículo 133 en la Constitución Política (reforma de 1993), centrado en la preocupación del déficit fiscal como principal causa de la emisión de dinero inorgánico. Lo cierto es que, al analizar la Constitución, las preocupaciones sobre la Moneda son bastante más amplias que el marco monetarista que la reformó en 2002. Sin embargo, como "en el país de los ciegos el tuerto es Rey", resulta ser esta una motivante muy técnica para las altas preocupaciones de la declinante política pública de la coyuntura actual.

### III. ¿Qué nos espera entonces de las predicciones económicas, más allá de la Pangloss y Casandra?

**“No obstante, si hemos de concretar una teoría y una práctica, tendremos que averiguar los contenidos de pensamiento de ambas, y sin que podamos eludir la respuesta en ninguna de las dos”**

**Georg Simmel,  
“Filosofía del Dinero”**

Si optamos por seguir una metodología de series históricas para proyectarnos hacia el futuro debemos tener en cuenta lo siguiente: i) las cuentas nacionales anuales se realizan inicialmente con estimaciones, al punto que el propio 2021 aún no ha cerrado hasta esta fecha el último trimestre ii) debe tenerse cuidado con proyectar por mínimos cuadrados utilizando las

simples técnicas del Excel. El futuro económico y las expectativas no son únicamente adaptativas. Las crisis, las alzas y las bajas dependen de múltiples factores, económicos algunos y extraeconómicos otros: una erupción, un huracán, un conflicto internacional, escándalos por fraude, etc.

Si bien las cifras anuales de la contabilidad nacional presentan cifras de cierre hasta el 2019, se utilizan una serie de proyecciones que en este artículo se previene sobre su fundamento y optimismo; sin embargo, como se trata de lógicas y clasificaciones internacionales, que recogen además muchos años de ponderaciones y tratamientos diversos, reflexionamos a continuación sobre la proyección al año 2022 que es menos optimista que la del cierre de 2021 y se presenta en el siguiente cuadro divulgado por el Banco de Guatemala:

**Tabla 2**

*Producto Interno Bruto real medido por el origen de la producción  
Años 2021-2022  
Estructura porcentual y tasas de variación*

ACTIVIDADES ECONÓMICAS		Estructura porcentual		Tasas de variación 1/	
		2021 e/	2022 py/	2021 e/	2022 py/
A	Agricultura, ganadería, silvicultura y pesca	9.9	9.8	2.5	2.8
B	Explotación de minas y canteras	0.6	0.6	10.7	6.2
C	Industrias manufactureras	14.0	14.0	7.3	4.2
D-E	Suministro de electricidad, agua y saneamiento	2.2	2.2	5.7	5.0
F	Construcción	5.3	5.4	9.4	4.8
G	Comercio y reparación de vehículos	19.3	19.6	9.3	5.1
H	Transporte y almacenamiento	3.1	3.1	11.6	5.9
I	Actividades de alojamiento y de servicio de comidas	2.7	2.9	20.4	11.6
J	Información y comunicaciones	3.6	3.5	5.4	4.1
K	Actividades financieras y de seguros	3.8	3.7	6.7	5.2
L	Actividades inmobiliarias	8.1	8.0	4.3	4.2
M	Actividades profesionales, científicas y técnicas	2.4	2.4	5.1	4.6
N	Actividades de servicios administrativos y de apoyo	3.2	3.1	8.1	3.9
O	Administración pública y defensa	4.1	4.1	2.3	3.0
P	Enseñanza	4.5	4.5	2.5	1.5
Q	Salud	3.1	3.2	17.8	4.8
R-S-TU	Otras actividades de servicios	3.7	3.8	6.6	5.9
PRODUCTO INTERNO BRUTO		93.5		7.5	3.5 a 5.5

1/ De los valores en medidas encadenadas de volumen con año de referencia 2013

e/ Cifras estimadas

py/ Cifras proyectadas

93.5	93.8	135.7
------	------	-------

Fuente: Elaboración propia con base en cifras de la contabilidad nacional de 2021 del Banco de Guatemala

Nótese al respecto que las actividades de la corriente real clásica, como lo son la industria y la agricultura, tan solo tienen ya un peso porcentual del 23.8 por ciento, siendo además que,

en un país rural y agrícola por excelencia, esta actividad ya no es más que el 9.8 por ciento del total. A ello podríamos incorporar la construcción que está ligada con la Formación Bruta de

Capital Fijo y la Inversión privada y pública en infraestructura que constituye un 5.4 %.

Mientras tanto, el comercio, las actividades inmobiliarias, el suministro de electricidad, el transporte y el almacenamiento, adicionalmente a las actividades del sector financiero conforman el resto; es decir, más de un 70 por ciento de la economía.

Siendo una economía con buenas características de financierismo y presencia de la banca, se observa una baja profundización financiera, derivada entre otros factores -a juicio nuestro- de la alta presencia de población desbancarizada que no hace uso de los servicios de la banca, y cuyo acceso a la misma es para mínimos depósitos monetarios, o bien ciertas transacciones indispensables.

Recordemos a este respecto, que uno de los mayores dolores de cabeza de los responsables de las cuentas nacionales guatemaltecas reside en el alto peso del sector informal de la economía, que en cientos de estudios se ha venido afirmando que cubre a más del 70 % de la Población Económicamente Activa (PEA).

¿Cómo las cuentas nacionales miden el peso del sector informal? Resulta ser otro entuerto dada la carencia de estadísticas adecuadas sobre población y empleo, y la pobreza y verdadera mediocridad con la que actúa el Ministerio de Trabajo y Previsión Social a este respecto. La Ley del Organismo Ejecutivo no le asigna un papel certero en materia de política de empleo, sino más bien hacia esquemas formales de Inspección de Trabajo. Es decir, que la política previsional es sumamente débil en el país.

Pasamos ahora a referirnos a la información sobre la distribución del producto por actividades económicas y para introducirla coincidimos con el interesante análisis del colega salvadoreño Alexander Segovia (2021), y de su provocativo libro sobre el gran fracaso del capitalismo concentrador y excluyente centroamericano, del cual hizo presentación en Guatemala.<sup>4</sup> Segovia señala que Guatemala reúne las características más extremas de la concentración y de la exclusión, incluso mostrando notables diferencias con respecto a El Salvador y Honduras (los otros dos países del norte centroamericano), en donde se han efectuado reformas de mayor alcance en temas tabú en Guatemala como es el caso de transformaciones agrarias.

---

4. El pasado 20 de enero la Asociación Política Caminemos y su sección constitucional, representada por el ex constituyente Víctor Hugo Godoy, efectuó una presentación online en su cuenta de Facebook del libro de Alexander Segovia, en donde se efectuaron interesantes reflexiones de este, y en particular, en su aplicación a la realidad guatemalteca actual.

También subraya la emergencia de un nuevo modelo económico en Centroamérica que es urgente transformar, siendo este el del apareamiento de un nuevo tipo de capitalismo -el rentista transnacional-, que se sustenta en un modelo económico basado en el dinamismo de los servicios y el comercio, que privilegia el consumo antes que la inversión productiva y cuyo funcionamiento depende en buena medida de las migraciones y de las remesas familiares. (Segovia, 2021, p. 77).

La preocupación de Segovia, y la nuestra también, es la del encuentro de este modelo excluyente con la etapa de pandemia y superación de esta, que a nuestro juicio requiere no solo de agresivas políticas de protección social, sino de una reconstrucción de la corriente real de la economía, centrada en la ciencia, la tecnología y la reindustrialización del país, y de la región centroamericana, a través de un renovado proceso de integración regional.

Lo interesante de subrayar, llegados hasta aquí, es que esa breve cita de Segovia nos traslada del optimismo panglossiano al realismo necesario para estructurar adecuados diagnósticos con la suficiente óptica crítica para proveer ingredientes propositivos alternativos del cambio social, económico, político, institucional y, por supuesto, cultural modernizante e innovador.

Coincidimos con Segovia de que partiendo de la aceptación de la grave-

dad de la crisis socioeconómica por la que atraviesa Centroamérica, y tomando en consideración las limitaciones y deficiencias del capitalismo rentista-transnacional, las reformas estructurales se muestran como indispensables, para avanzar hacia sociedades más cohesionadas, pacíficas y equitativas. (Segovia, 2021, p. 81).

Al respecto del crecimiento concentrador y excluyente, las cuentas nacionales muy bien pueden ser aprovechadas para el diseño de políticas de protección social, empleo y equidad.

El cuadro de cuentas económicas integradas, en referencia la cuenta de generación del ingreso contribuye de buena manera a profundizar en la estructura económica del país, y puede alumbrar ulteriores análisis más estilizados de economía política, sociología económica y, por supuesto, de planificación y políticas públicas y de responsabilidad social empresarial, entre otras. Para el común de los mortales y para buena parte del sector académico es complicado analizar e interpretar tal cuadro y gráfica en virtud de que se difunde muy tímidamente, dado lo polémico y complejo de las conclusiones que puede representar.

En naciones pares, pero más desarrolladas socialmente hablando, como Costa Rica, las denominadas cuentas de excedente de explotación y de ingreso *mixto bruto* están combinadas en una sola; y ello es así en virtud de que tal nación tiene un sector informal

mucho más angosto que el guatemalteco y existen niveles de protección social, como la universalización de la salud, mucho más desarrollados.

El ingreso mixto bruto comprende a los que anteriormente se les denominaba cuenta propias, pero que a raíz de una serie de discusiones entre los especialistas estadísticos de la OIT, se le ha venido incluyendo en un sector que no está inscrito en sistemas registrales o impositivos de carácter mercantil convencional y agrupa en buena parte una especie de *empleo disfrazado o subempleo*, y que se ha venido etiquetando como *sector informal*, que a nuestro juicio no solo tiene un carácter despectivo, sino esconde la imbricación que este tipo de trabajadores tienen como realizadores de diversas etapas -hacia atrás y hacia delante- de la economía formalizada en la Superintendencia de Administración Tributaria, el Registro Mercantil o en el Instituto Guatemalteco de Seguridad Social, entre otros.

En la subcomisión estadística de la OIT existe todavía un amplio descontento en tratar a una parte de la economía como sector informal, pero para concretizar nos contentamos aquí a incorporar dentro de tal segmento a todos aquellos hogares y personas que no forman parte de un ingreso asalariado con todas las prestaciones de ley del sector *formal*, ni mucho menos aquellos que reciben dividendos a su bolsillo (dividendos pagados) de las corporaciones mercantiles, este

renglón último se conoce en la jerga de las cuentas nacionales como *excedente de explotación*.

Ahora bien, abordamos un breve análisis macro de la situación de ingresos de hogares y familias guatemaltecos, con simples datos de las cuentas nacionales:

En las relaciones entre Trabajo y Capital, los asalariados del país se llevan el 36 % del pastel, mientras que los capitalistas lo hacen con el 37 %. Lo anterior pasaría un análisis inicial de equidad si obviamos la pregunta de ¿cuántas familias, hogares y/o personas entran en tal repartición? Resulta evidente, por simple lógica y conocimiento social, que quienes se reparten las ganancias podrían ser un número de jefes de familia que cabrían bien sentaditos en el Gimnasio Teodoro Palacios Flores, o bien en el estadio Doroteo Guamuch. No lo sabemos, porque las encuestas de hogares y el censo de población no tienen tal desarrollo empírico y analítico, sino más bien una deficiente divulgación para su estudio.

Los informes de desarrollo humano del pasado han tenido el privilegio de asociarse adecuadamente con el INE y recolectar información valiosa para el análisis social; sin embargo, tal informe ha tenido desde hace un tiempo una secuencia menos frecuente, y se han debilitado los eslabones de centros pensantes con respecto a la entrada más especializada y experta hacia

adentro de la caja negra del Instituto estadístico ampliamente citado aquí.

Carlo Ginzburg afirma que hacer investigación es como una persona que se encuentra en una habitación oscura. Se mueve a tientas, choca con un objeto, realiza conjeturas: ¿de qué cosa se trata? En la investigación de aquello que es desconocido, olvidado e imprevisible, también el azar puede cumplir una función útil. Estudiar es algo laborioso y cansado (Ginzburg, 2018, p. 407). Imaginemos lo que le sucede al investigador en el ambiente guatemalteco cuando se trata del complejo y siempre disfrazado tema de la distribución del ingreso, que incluso es una palabra profana en el establishment y la intelligentsia que más atención ocupa en los medios.

Lo cierto es que si partimos del hecho que el 70 % de la PEA es *informal* y de que esta se apropia únicamente del 20 % del pastel, la situación se complica dramáticamente, porque bien sabemos que dentro de los cuenta propias se distingue, socialmente hablando, a un abogado de un bufete de postín, o a los penalistas de nuestros

tiempos que vienen amasando fortuna por razones obvias; o bien, a los médicos exitosos, de condición social muy diferente al *hotdogero* ubicado en la 6ta calle y 6ta avenida de la zona 9, frente al edificio Tívoli Plaza, quien a las 6:00 a.m. va empujando carretillas y canastas, junto a su esposa, para colocarse de nuevo en la esquina que debe ocupar cuanto antes, y que debe cuidar bajo diferentes relaciones sociales de producción y distribución, que bien amerita un estudio a fondo renovado de los indígenas urbanos, migrantes muy jóvenes del altiplano occidental.

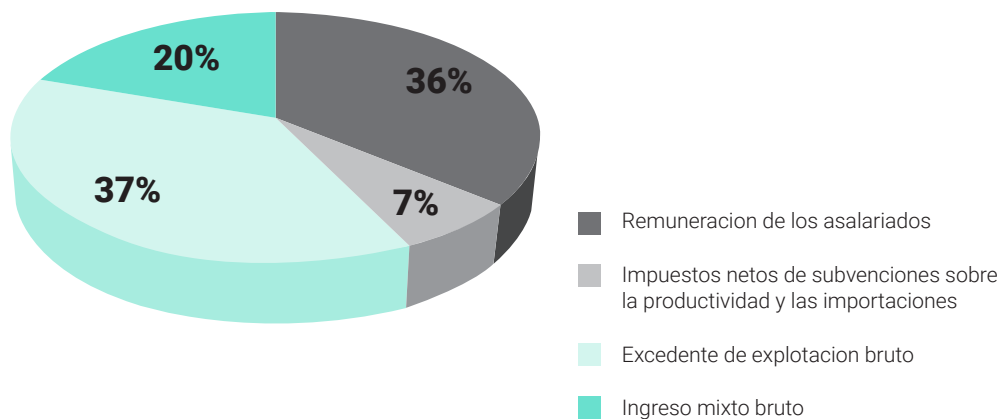
Lo dejamos hasta aquí para invitar a más investigación y terminar con la conjetura de que Guatemala muy bien se adapta a ese tema de alta preocupación identificado a nivel global muy claramente por OXFAM (2022) y que lleva el expresivo título de *“las desigualdades matan: se requieren de medidas sin precedentes para acabar con el inaceptable aumento de las desigualdades por la COVID-19”*.

**Tabla 3**  
*PIB según la generación del ingreso*  
*Año 2019 -en millones de Quetzales-*

TRANSACCIONES Y OTROS FLUJOS, STOCKS Y SALDOS CONTABLES	ECONOMIA TOTAL	RESTO DEL MUNDO	BIENES Y SERVICIOS	TOTAL	CODIGO NTG	ECONOMIA TOTAL	RESTO DEL MUNDO	BIENES Y SERVICIOS	TOTAL
Cuentas de Generación del ingreso									
TRANSACCIONES Y OTROS FLUJOS, STOCKS Y SALDOS CONTABLES	0.0	0.0	0.0	592,800.0	CODIGO NTG	592,800.0	0.0	0.0	592,800.0
Remuneración de los asalariados	214,677.4	0.0	0.0	214,677.4	D1	0.0	0.0	0.0	0.0
Impuesto sobre la producción y las importaciones	41,773.6	0.0	0.0	39,733.6	D2	0.0	0.0	0.0	0.0
Excedente de explotación bruto	220,962.3	0.0	0.0	220,962.3	B 2b	0.0	0.0	0.0	0.0
Ingreso mixto bruto	117,426.7	0.0	0.0	117,426.7	B 3b	0.0	0.0	0.0	0.0

Fuente: Elaboración propia con base en cifras actualizadas de las cuentas nacionales 2021

**Gráfica 1**  
*PIB y la distribución porcentual de los ingresos*



Fuente: elaboración propia con base en cifras actualizadas de las cuentas nacionales 2021

Vamos concluyendo entonces, que más allá de Pangloss y Casandra resulta urgente plantarse adecuadamente frente a los creadores oficiales de la data y, por qué no decirlo claramente, de los formuladores o hacedores de la política económica.

Nos tocó la autoría del documento apoyado por el denominado Grupo de los cuatro (2016) en torno a reflexiones sobre la vida material de los guatemaltecos. Tal grupo se consolidó en el pasado como un espacio de convergencias, buscando superar la polarización, la incomunicación y la desconfianza ciudadana. Se parte en tal documento de la necesidad de conformar una fuerza moral para cambiar de rumbo en materia económica, invitando a un giro de la política económica, haciendo a un lado a los llamados *falsos profetas*, que fueron abandonando paulatinamente incluso las poltronas ortodoxas del ajuste estructural, muy bien acomodados en los años noventa en el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial. Por esos lares las cosas han cambiado positivamente.

Pero, para iniciar, se hizo un llamado al apego a los datos y el uso responsable de los mismos, como un instrumento fundamental para la planificación. Y es que cuando esta se encumbra para liderar el rumbo –y no como otra alegoría más de poesía pública-, las políticas comienzan a diseñarse e implementarse de manera seria y civilizada, además de democrática.

En tal oportunidad, y hoy con más urgencia, se afirmó que resulta vital que una institución, como lo es el INE, opere con suficientes recursos y provea de buenos insumos a todos los entes responsables del apoyo y la planificación del sector público y sus relaciones con la inversión y el consumo privados, así como el impulso a una mayor productividad del capital y el trabajo.

En tal línea de acción, resulta vital hacer a un lado a los prestidigitadores de todo corte, que acechan el pensamiento económico. Y en especial, resulta vital que en los círculos oficiales no se especule sobre las grandes expectativas de crecimiento, y menos aún, a costa de medidas como la depauperización salarial, o bien la búsqueda sectorial o privilegiada de incentivos fiscales y exenciones tributarias.

Si bien se necesita de una alta objetividad para la confección de datos, reinando en tal esfera el imperio del pensamiento cuantitativo, las matemáticas, la estadística o bien la econometría, la teoría económica muy bien enseña, desde sus inicios, que el juicio de valor y los supuestos diversos alumbran la formulación de los modelos: el trabajar, por ejemplo, con un supuesto como ese de que los salarios son *pegajosos*, -o bien la sticky wage story del mundo anglosajón-, o totalmente flexibles, como lo considera el pensamiento neoclásico, cambia de buena manera los resultados del modelo, y

por qué no decirlo, de las ulteriores fabricaciones u omisiones de data.

En tal sentido, hay que advertir sobre esa inocentada de que el pensamiento cuantitativo en los planos sociales es neutro y eminentemente positivista. Y es a través de las reformulaciones de la teoría económica y su tránsito a política económica, en donde a través del proceso de planificación, los diagnósticos, censos, encuestas, focus group y demás, reflejan su gran valía, en estos momentos y en el futuro.

A manera de propuesta, nada constructivo puede suceder si no se tiene clara la situación material de los y las guatemaltecos, y a través de un proceso de estudio diagnóstico, pronóstico y propuestas alternativas, aportar soluciones prácticas e integrales, buscando una clara interacción entre las políticas económicas y las sociales.

Al respecto, las cuentas nacionales resultan ser una tarea fundamental por transformar, oficializando su traslado gradual, paulatino y sabio del Banco de Guatemala hacia un Instituto Estadístico Nacional renovado, remozado, incluso con una transformación de fondo de las estadísticas del trabajo, entre otras, que debiera haber sido desde hace tiempo un quehacer fundamental del Ministerio de Trabajo y Previsión Social.

Los estados modernos se caracterizan por su alto nivel de coordinación y planificación, así como de regulación de la vida económica; y esta última también requiere de datos y diseños renovados a nivel de sus respectivos entornos sectoriales, tal y como hoy se observa ante la crisis del transporte urbano y extraurbano, por ejemplo, o bien de la falta de regulación y de gobernanza del agua.

Tomamos así, entonces, las palabras finales del documento citado del Grupo de los cuatro:

Es conveniente impulsar propuestas directas de apoyo y fomento en política económica de corte sectorial: agropecuaria, silvícola, industrial y por supuesto de financiamiento, logística y servicios a la competitividad... Las políticas productivas de hoy en día son directas, focalizadas, temporales y priorizan sectores, intentando el Estado apoyar de diversas maneras a la industria emergente, por ejemplo. La base de todo ello es un capital humano proclive al cambio y capaz de aceptar los nuevos retos de la globalización.

Para ello entonces, una nueva institucionalización de las cuentas nacionales del país resulta ser una tarea que el sector académico y facultades como las de Ciencias Económicas e Ingeniería, debieran estar llamadas a liderar de manera urgente.

## Referencias

- Ahmed, N., Marriott, A. Dabi, N. Lowthers, M. Lawson, M., Mugehera, L. (17 de enero de 2022). *Las desigualdades matan*. <https://www.oxfam.org/es/informes/las-desigualdades-matan>
- Álvarez, G. (2020). La nueva estructura económica de Guatemala. *Revista Ciencias Económicas, Colegio de Economistas, Contadores Públicos y Auditores y Administradores de Empresas*, (24) 14-20. <https://ccee.org.gt/wp-content/uploads/2020/04/Revista-enero-abril.pdf>
- Balsells, E. (2014). Notas Críticas para el abordaje sociológico de la política económica guatemalteca. *Espacios Políticos. Revista Universidad Rafael Landívar*, (10), 65-77. <https://www.url.edu.gt/publicacionesurl/pPublicacion.aspx?pb=237>
- Balsells, E. (2016). Entre el doctor Pangloss y Casandra: Reflexiones sobre estabilidad, reactivación y recesión económica. *Revista Análisis de la Realidad Nacional*, (101), 30-61. [https://issuu.com/ipnusac/docs/revista\\_edici\\_n\\_101/31](https://issuu.com/ipnusac/docs/revista_edici_n_101/31)
- Balsells, E. (2020). Despuntando el alba en 2020: los desafíos de la economía. *Revista Análisis de la Realidad Nacional*, (177), 15-30. <http://ipn.usac.edu.gt/wp-content/uploads/2020/03/IPN-RD-177.pdf>
- Banco de Guatemala (2019). *Cuentas nacionales de Guatemala, Año de referencia 2013, aspectos conceptuales y metodológicos, y fuentes de información*, Guatemala.
- Berger, P. y Luckman, Th. (1986). *La construcción social de la Realidad*. (Primera edición en castellano, 1968). Amorrortu, editores.
- Cabruja, T. et al. (2000). Cómo construimos el mundo: relativismo, espacios de relación y narratividad. *Análisis. Cuadernos de Comunicación y Cultura*, (25), 61-94. <http://ddd.uab.cat/pub/análisis/02112175n25p61.pdf>
- Crozier, M. y Erhard, F. (1990). *El actor y el sistema. Las restricciones de la acción colectiva*. Alianza Editorial Mexicana.
- Foucault, M. (1973). El orden del discurso. (Primera edición, 1970). Editorial Tusquets.
- Fuentes Knight, A. (19 de enero de 2021). Riesgos económicos. *elPeriódico*. <https://elperiodico.com.gt/opinion/opiniones-de-hoy/2022/01/19/riesgos-economicos/>
- Galbraith, James. (2014). *The End of Normal: The Great Crisis and the Future of Growth*. Editorial Simon & Schuster.
- Galbraith, John Kenneth (2004). *La Economía del fraude inocente*. (3era edición). Editorial Crítica.
- Gamarro, Urías (3 de enero de 2022). *La recuperación económica se consolidará en 2022*. Prensa Libre. <https://www.prensalibre.com/pl-plus/economia/que-se-espera-para-la-economia-guatemalteca-en-el-2022-el-banco-de-guatemala-responde-al-respecto/>
- Ginzburg, C. (2018). Tentativas. Universidad de San Carlos, Dirección General de Administración, edición Oscar Peláez Almengor.

- Grupo de los cuatro. (2016). *De la palabra a la acción: Reflexiones sobre la vida material de los guatemaltecos*.
- Owen, J.M. (1996). "Studying Organizational symbolism: What? How? Why?" SAGE Publications
- Segovia, A. (2021). *El gran fracaso: 150 años de capitalismo ineficiente, concentrador y excluyente en Centroamérica*. F&G editores.
- Urbiola, A. y Vázquez, A. (2009). Lenguaje, poder y polifonía organizacional. *Razón y Palabra*, (68), 1-12. [http://www.razonypalabra.org.mx/N/n68/varia/PDF/12\\_Urbiola\\_68.pdf](http://www.razonypalabra.org.mx/N/n68/varia/PDF/12_Urbiola_68.pdf)
- Urbiola, A., Vázquez, Á. (2012). Ceremonias, redes de significado y legitimación: el discurso polisémico del Banco Central de México. <https://rayo.xoc.uam.mx/index.php/Rayo/article/view/129>